

January 1996

Niños y Niñas Colombianos bien Alimentados, Futuros Adultos Productivos del País

Dra. Lucía Castro de Navarro
Universidad de La Salle, Bogotá, revista_uls@lasalle.edu.co

Norma Constanza Castillo
Universidad de La Salle, Bogotá, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Castro de Navarro, D., y N.C. Castillo (1996). Niños y Niñas Colombianos bien Alimentados, Futuros Adultos Productivos del País. *Revista de la Universidad de La Salle*, (23), 39-46.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Niños y Niñas Colombianos bien Alimentados, Futuros Adultos Productivos del País

*DRA. LUCÍA CASTRO DE NAVARRO
Investigador Científico - Laboratorio de Nutrición
Instituto Nacional de Salud*

*NORMA CONSTANZA CASTILLO
Comunicadora y Periodista
Instituto Nacional de Salud*

Laura Alejandra Nova despierta todas las mañanas con una sonrisa tan hermosa como su rostro. Ella, no solamente se alimentó con las caricias y palabras amorosas que recibió desde que vivió en el vientre de su madre. También, recibió los nutrientes que requería para la formación de cada uno de sus órganos vitales.

Por eso, hoy, a sus escasos cuatro años solamente ha sufrido de catarro. En términos generales, no es una niña enfermiza. Tiene buen tamaño y peso para su edad. Su visión perfecta se proyecta a través del brillo azul de sus ojos. Y es bastante activa física e intelectualmente.

El Gobierno nacional, a través de varias entidades dedicadas a velar por la salud y el bienestar de la infancia investiga, atiende y traza políticas para que millones de niños colombianos

tengan las mismas oportunidades de desarrollo y crecimiento que Laura Alejandra Nova, es decir, que reciban la atención alimentaria requerida para su desarrollo físico e intelectual. De

forma que la desnutrición, reconocida como causa de retardos mentales y del comportamiento sea erradicada en nuestro país.

Durante las décadas de los 70, 80 y 90 se han puesto en marcha diversos planes para mejorar el nivel nutricional como: el Programa de Desarrollo Rural Integral, el Sistema de Vigilancia Nutricional (Sisvan), los Hogares Comunitarios del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (I.C.B.F.) y los Programas de Complementación de Grupos Vulnerables. Se implementaron los derechos del niño y el Pacto por la Infancia, el Plan Nacional de Alimentos, el Plan de Acción de Alimentación y Nutrición y la Cumbre Mundial en favor de la Infancia.

El Pacto por la Infancia

Uno de los programas estratégicos propuestos por la Presidencia del doctor Ernesto Samper - en el primer semestre del año en curso- reconoce, en el artículo 24, como respuesta a la problemática de la desnutrición, el derecho del niño para disfrutar del más alto nivel posible de salud y bienestar. El Pacto se compromete en

adelantar acciones en salud, nutrición, educación y protección dentro de un plan estructurado y no como simples acciones focalizadas; reduciendo la mortalidad infantil en la niñez, combatiendo las enfermedades y la mal nutrición mediante el suministro de alimentos nutritivos y adecuados. Y asegurando que los padres y los niños conozcan los principios básicos de salud y nutrición y las ventajas de la promoción de la lactancia materna prolongada.

Para hacer un recuento de la problemática de la desnutrición habría que comenzar diciendo que la Comunidad Científica ha demostrado, no solamente en Colombia sino en el mundo, a partir de numerosas

investigaciones -realizadas desde la década de los cuarenta- varias conclusiones. Entre ellas:

- Que la desnutrición alcanza proporciones alarmantes dentro de los grupos de población de bajos ingresos que viven en condiciones de marginalidad y que representan la mayor parte de la población.

Es claro, que en el mundo la desnutrición protéico calórica se ha considerado una enfermedad social

"En una investigación que adelanta el instituto al respecto de los micronutrientes, en una muestra representativa del país tanto en niños como en mujeres de edad fértil, se encontró que uno de cada cinco niños sufre algún grado de anemia por deficiencia de hierro, lo cual reduce la capacidad para ejecutar tareas que exigen energía pues limita el transporte de oxígeno a los tejidos".

que tiene múltiples causas y que su común denominador es la pobreza.

En efecto como afirma Behar, el especialista inglés de consulta obligada en esta área de investigación «La injusticia social genera pobreza y desnutrición, la cual a su vez contribuye a que se perpetué el sistema social imperante, caracterizado porque el poder y la utilización de recursos estén concentrados en la minoría. Por tanto, la mayoría de la población queda en condiciones de dependencia y sin medios para cubrir sus necesidades básicas entre ellas la alimentación adecuada».

■ A partir de la década de los 80 se estudia la carencia de micronutrientes como la vitamina A y el Hierro. Y se encuentra que estos no solamente está relacionado con el retraso en el crecimiento físico sino también con niveles de retardos del conocimiento y del comportamiento. Asimismo se evidencia que la desnutrición incrementa la susceptibilidad a enfermedades infecciosas que se relacionan con altas tasas de mortalidad, hasta tal punto que la mortalidad infantil y preescolar es utilizada como indicador indirecto de desnutrición en la población.

■ Los efectos de la desnutrición sobre el desarrollo del comportamiento se manifiestan a corto y a largo plazo, y que la desnutrición crónica -que se presenta a cualquier edad, incluyendo la prenatal- coincide con el retardo intelectual en los niños así como con los trastornos del comportamiento.

En segunda instancia hay que mencionar el estudio longitudinal sobre **Desnutrición y Desarrollo mental** realizado desde 1978 hasta 1988. Con él se siguió de cerca la problemática de la malnutrición y su relación con la pobreza, y en general con la etiología de la desnutrición de la población marginada de los barrios del sur de Bogotá, a través del seguimiento de 450 madres desde el segundo trimestre de embarazo hasta que el niño cumplió 7 años.

Este estudio desarrollado por un grupo de especialistas, de los que formó parte la doctora Lucia Castro de Navarro, quien coordina actualmente el Laboratorio de Nutrición del Instituto Nacional de Salud- se llevó a cabo con el auspicio del Departamento de Nutrición de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Harvard y la Universidad de Gissen en Alemania.

De dicho estudio longitudinal se sacaron conclusiones fundamentales

"La noticia más alentadora es que este mismo Plan de Alimentación y Nutrición decretó la fortificación del pan con hierro y vitaminas para erradicar la deficiencia de estos micronutrientes".

que están vigentes -hasta el 2005- en el **Plan de Alimentación y Nutrición:**

- a. Que la morbilidad por diarrea está asociada con pérdida en los niveles de ganancia de peso en el niño, mostrando que ésta juega un papel importante en la desnutrición. Dichos mecanismos tienden a disminuir el consumo alimentario y aumentar los requerimientos nutricionales hasta hacer deficiente la dieta.
- b. Que debe controlarse oportunamente la diarrea, incluyendo la implantación y difusión de la rehidratación oral.
- c. Que los cambios de los patrones de comportamiento en relación con los servicios de saneamiento especialmente con prácticas de higiene personal, familiar y comunitaria, se logran con educación formal, no formal y con participación activa de los directamente afectados.
- d. Que debe haber eliminación sanitaria de excretas ya sea mediante sistemas comunitarios (alcantarillado) o instalaciones familiares (pozos sépticos, letrinas) en zonas rurales.

"El Gobierno Nacional, a través de varias entidades dedicadas a velar por la salud y el bienestar de la infancia investigativa, atiende y traza políticas para que millones de niños colombianos reciban la atención alimentaria requerida para su desarrollo físico e intelectual".

- e. Desparasitación periódica de la población infantil.
- f. Debe suministrarse complementación alimentaria que contenga micronutrientes adecuados -ya sea en alimentos naturales o fortificados- para erradicar las deficiencias de proteínas y calorías, hierro, yodo y vitamina A, entre otros.

Dentro de otro de los aportes de las instituciones del sector salud se cuentan los resultados de las investigaciones adelantadas por el Instituto Nacional de Salud sobre las tendencias nutricionales. El I.N.S. demostró mejoras en los indicadores socioeconómicos, ambientales, demográficos, de salud y nutrición. Estos datos estadísticos aportan recomendaciones para el diseño de planes de acción y para la formulación de políticas preventivas que favorecen el desarrollo integral de la población infantil del país.

- Mientras que la población total en Colombia aumentó más de la mitad (un 69 por ciento) entre 1965 y 1985, el crecimiento demográfico se redujo un poco más de la mitad (del 3.2 al 1.7 por ciento)
- Los menores de cinco años pasaron

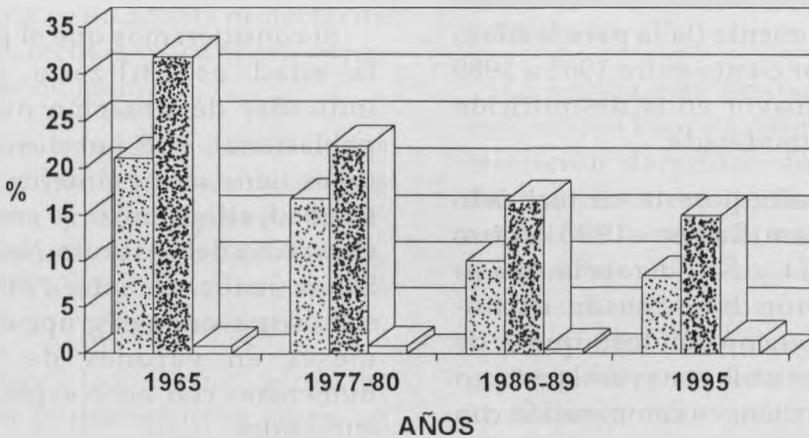
de ser el 18 por ciento en 1965 al 4 por ciento en 1985.

- El porcentaje atribuido a enfermedad diarreica pasó del 24 por ciento en 1977 al 11 por ciento en 1990; la disminución de la duración de los episodios diaréicos pasó del 19 por ciento en 1986 al 12 por ciento en 1990. El 49 por ciento de los casos, fueron tratados con rehidratación oral.
- La tasa de mortalidad materna disminuyó más de la mitad en 14 años; pasó de 254 por mil nacimientos en 1965 a 110 por 1000 en 1989. La mortalidad de los niños de 1 y 4 años disminuyó en

la década de 1990, de 14.5 muertes por 1000 a 3 por mil.

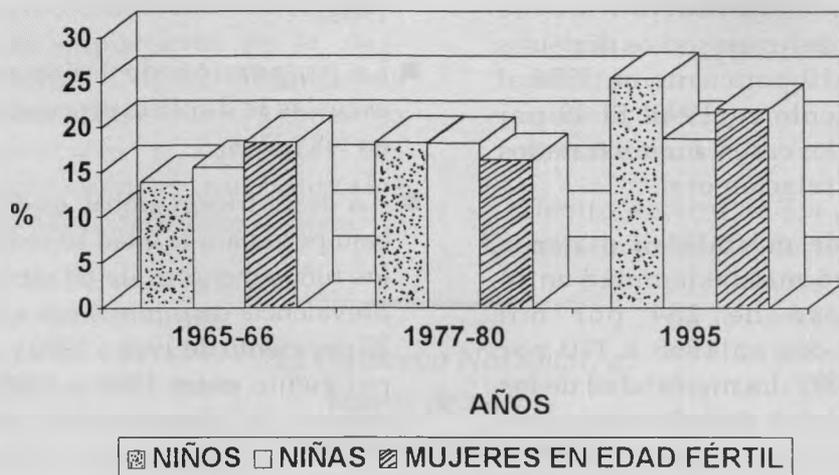
- La participación de la mujer en la fuerza laboral aumentó de 17 por ciento en 1965 a 43 por ciento en 1985.
- La proporción de niños en las escuelas se duplicó, especialmente en las niñas.
- La desnutrición global, es decir, el bajo peso para la edad se redujo en los niños menores de 60 meses, su prevalencia disminuyó cerca de un 20 por ciento de 1965 a 1980 y un 52 por ciento entre 1965 y 1989. Fue mayor la disminución en la

EVOLUCIÓN DE LA DESNUTRICIÓN EN COLOMBIA ENTRE 1.965 A 1.995 EN NIÑOS MENORES DE 5 AÑOS



■ GLOBAL(Peso/Edad) ■ CRÓNICA(Talla/Edad) □ AGUDA(Peso/Talla)

PREVALENCIA DE ANEMIA NUTRICIONAL EN MUJERES EN EDAD FÉRTIL, NIÑOS Y NIÑAS ENTRE 12 Y 59 MESES COLOMBIA 1965-66, 1977-80 Y 1995



desnutrición grave a moderada 61 por ciento que en la leve 49 por ciento.

- Los datos del estudio muestran también disminución en el retardo del crecimiento (talla para la edad) de 48 por ciento entre 1965 a 1989 siendo mayor en la desnutrición grave a moderada.

En otro estudio, esta vez realizado por Profamilia en 1995 sobre Demografía y Salud revela que la desnutrición ha seguido disminuyendo, encontrándose que 1 de cada 5 niños en la zona rural padecen de desnutrición; en comparación con la zona urbana donde 1 de cada 8 la padecen. También se encontró que el 8 por ciento de los niños de padres

con educación superior tienen retardo en el crecimiento contrastado con el 25 por ciento de padres sin educación.

Si consideramos que el peso para la edad es utilizado como el indicador de situación nutricional poblacional, el 8 por ciento de los niños tiene un peso deficiente para su edad, cifra similar se encontró en el estudio del Instituto Nacional de Salud (realizado entre 1986 y 1989) siendo mayor en el grupo de 24 a 35 meses en varones de familias numerosas con poco espaciamiento entre hijos.

A pesar de los cambios significativos en el estado nutricional de

los niños y niñas colombianos, aún existen graves problemas de malnutrición en ésta década. En una investigación que adelanta el Instituto al respecto de los micronutrientes, en una muestra representativa del país tanto en niños como en mujeres en edad fértil, se encontró que 1 de cada 5 niños sufre algún grado de anemia por deficiencia de hierro, lo cual reduce la capacidad para ejecutar tareas que exigen energía pues limita el transporte de oxígeno a los tejidos. La deficiencia de vitamina A se considera un problema moderado de salud pública sobretodo en los niños menores de tres años. Dicha deficiencia a recibido atención en las últimas décadas como causa de ceguera nocturna, y más recientemente por sus hallazgos en su relación con mor-bimortalidad, por enfermedades infecciosas como diarrea, enfermedad respiratoria aguda y sarampión, en niños prescolares aún en grado leve. La vitamina A es un agente protector de arteriosclerosis y cáncer, especialmente de mama.

De otro lado, 1 de cada 5 de las mujeres gestantes padece de anemia -en algún grado de severidad- especialmente en la Costa Atlántica, el Litoral Pacífico, las zonas rurales y la población con menor instrucción.

Aunque los datos globales registran la desnutrición como un gran problema de salud pública, sin miedo a equivocarnos podemos afirmar que el panorama no es tan

desalentador como en otros países. Es así como el Plan Nacional de Alimentación y Nutrición aprobado por el CONPES, recientemente, traza ocho líneas de acción que esperan mejorar la nutrición en nuestro país. El Instituto Nacional de Salud investiga arduamente en tres de las ocho líneas: la prevención y control de deficiencia de micronutrientes, la prevención y tratamiento de enfermedades infecciosas y parasitarias, y la investigación en aspectos nutricionales y alimentarios. Las cinco líneas de acción restantes -en las que más adelante aportará los resultados de sus investigaciones el Instituto Nacional de la Salud- centran su interés en la seguridad alimentaria, la protección al consumidor mediante la calidad y la inocuidad de los alimentos, la protección, promoción y apoyo de la lactancia materna, la promoción de la salud alimentaria y estilo de vida saludable y la formación del recurso humano en políticas de alimentación y nutrición.

La noticia más alentadora es que este mismo **Plan de Alimentación y Nutrición** decretó la **fortificación del pan con hierro y vitaminas para erradicar la deficiencia de estos micronutrientes**. Con el consumo de éste producto que no puede faltar en la canasta familiar colombiana, gran parte de nuestros infantes tendrían al despertar una sonrisa, un buen estado de ánimo y una fortaleza física tan estimulante como las de Laura Alejandra Nova. ♦

